

Rol de las plantas

cultivadas en los procesos de globalización de las culturas agrícolas tradicionales del Valle de Iraca* en Boyacá

Por: GÓMEZ, Fabio¹



RESUMEN

En la domesticación de las plantas han convergido varios elementos de la vida cultural entre ellos: condiciones climáticas, nutrición, elaboración de medicamentos, fines rituales, ceremoniales y mágicos, exigencias estéticas, aumento de la población y las expresiones económicas de mercado y comercio. Esto ha originado una actividad básica para la humanidad, la agricultura. Esta, implica en sí misma, presencia simultánea de manifestaciones religiosas, artesanales, políticas y de organización. El Valle del Sol o de Iraca, concentra los anteriores elementos que deben ser analizados hasta en su más compleja interrelación.

Las plantas cultivadas, han inducido desde hace años, cruzamientos culturales acompañados de procesos de colonización y normalización, costumbres alimentarias, medicinales, rituales etc., generaron así, un proceso de globalización, entendido aquí como consenso y conciencia global con efectos en el enraizamiento de localidades, redescubrimiento de espacios y la producción de heterogeneidades.

Lo observado parcialmente en una comunidad campesina del Valle del Sol o de Iraca, que está provista de redes, no sofisticadas de transporte, telefonía celular, información televisiva y radial permanentes; con aumento de cobertura educativa, elección popular de alcaldes, profunda religiosidad, programas de turismo y acción de las ONG; revoluciona las formas tradicionales de entender los conceptos de campesino, rural, agricultura y región. Este, es solo un indicador que conduce a replantear un déficit de comprensión de las sociedades actuales y continua transformación.

Palabras clave: plantas cultivadas, agricultura tradicional, globalización, transformación rural, redescubrimiento de espacios, Valle del Sol o de Iraca.

ABSTRAC

Several elements of cultural life, have been involved in the domestication of plants, for example climatic conditions, human nutrition, elaboration of remedies, ritual, ceremonial and magic events, aesthetic exigencies, population increase and economic factors of market and commerce. The mentioned elements have resulted in a basic human activity: agriculture. Agriculture implies simultaneously the occurrence of religious, artisanal, political and organizational expressions. In the highland's plateau, called Valle del Sol or Iraca Valley, these elements are found and they should be analysed down to their most complex interrelation.

Cultivated plants have induced, since very long time, cultural intercrossing phenomena together with colonization, of food, health care and ritual processes. In this way cultivated plants have been at the origin of a globalization process with have influenced the root taking of localities, the rediscovery of spaces and the production of heterogeneities.

A peasant's community of Valle del Sol is provided today with transportation, portable phone, tv, and radio facilities and increasing educational coverages. Moreover, changes are taking place in religious aspects, tourism development, NGO activities. All factors that literally revolutionize the traditional approaches for understanding the concepts of peasant, country side and agriculture. This nick of time can be taken as an indicator of the poor understanding of today's rural societies under an ever increasing transformation pressure.

Key Word: cultivated plants, traditional agriculture, globalization, rural transformation, space rediscovery

¹Doctorando en antropología, Ecole des Hautes Etudes en Sciences Sociales, París. Máster en antropología Universidad de los Andes Bogotá; Máster en educación, UPN - Bogotá; Especialista en Teología, Universidad Teresiana de Roma, Sacerdote, Ciudad del Vaticano. Director del Instituto de investigaciones científicas Inicien, fundador, director y editor de Cultura Científica, revista de investigaciones de la Fundación Universitaria Juan de Castellanos.

*El valle de Iraca, fue el lugar sagrado por excelencia para la civilización Muisca. Actualmente, lo conforman municipios que pertenecen a la provincia de Sugamuxi y Tundama: Toca, Tota, Pesca, Isa, Fivavitoba, Sogamoso, Tibasosa, Monguí, Mongua, Gameza, Topaga, Busbanza, y Floresta.

Introducción

La transformación de las sociedades es un proceso permanente y dinámico que obedece a múltiples factores. Al respecto, han contribuido cruzamientos y revitalizaciones culturales procurados por la aparición e incorporación de prácticas tecnológico-científicas, informacionales, económicas y políticas, así como, el efecto que sobre las comunidades producen los conflictos sociales, los problemas climáticos y ambientales. Analizar algunos cambios en las comunidades tradicionales del Valle del Sol en Boyacá en escenarios de globalización, a partir de las nuevas formas de producción de plantas cultivadas, es objeto de una investigación², de la cual se ilustran aquí componentes básicos. El escrito se estructura así: la primera parte ofrece información general sobre el itinerario social de algunas plantas cultivadas; luego se presentan ideas sobre la globalización, y por último, se analizan las implicaciones de lo anterior en la comprensión de las transformaciones de las sociedades tradicionales rurales del Valle del Sol.

²El planteamiento general, « Sociétés rurales et processus de changement dans les sociétés paysannes du Boyacá-Colombie » es una tesis doctoral que este mismo autor, está desarrollando en la Ecole des Hautes Etudes en Sciences Sociales, à Paris.

³En las mitologías clásicas, la agricultura es de origen es divino: Isis en Egipto, Demeter en Grecia, Ceres en Roma; en China, Shen Nong, en México Quetzalcoatl, Perú Viracocha, para los Incas el Sol. Para la tradición hebrea, la agricultura fue mas bien, según el mito de la creación una maldición. (Conf Lardellier, P. 2005). Las culturas rurales en Boyacá, invocan un santo de la religión católica llamado San Isidro Labrador.

⁴Se debe profundizar sobre la relación entre los cambios de religión producidos en la colonia y la evolución de los procesos agrícolas. Boyacá, es una de las regiones que antes y después de la conquista ha mantenido sus raíces profundamente religiosas.

⁵Se prevé que existen en el mundo más de cincuenta mil especies de plantas, de las cuales sólo se ha estudiado el 1%

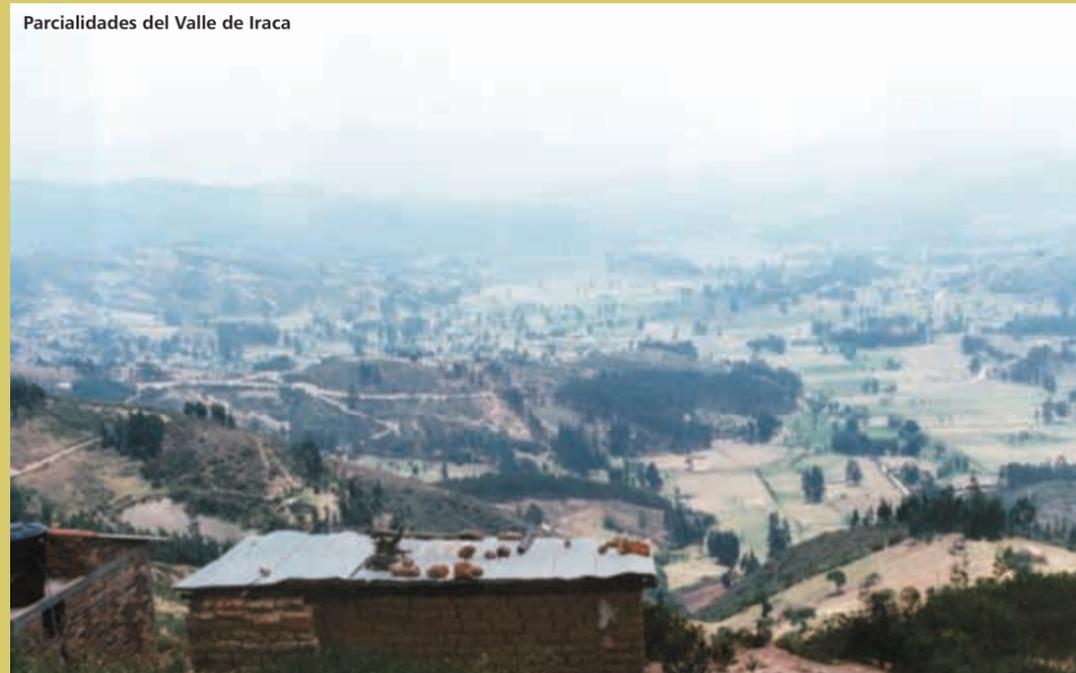
Las plantas cultivadas

Las colonizaciones biológicas, centradas especialmente en la domesticación de las plantas y animales, han acompañado en todos los tiempos y lugares los profundos procesos de hibridación y mezcla cultural. Sin embargo, son distintas las circunstancias que conducen a las poblaciones a aceptar una nueva incorporación biológica. De hecho, condiciones climáticas, génesis evolutiva, nutrición, elaboración de medicamentos, fines rituales, ceremoniales y mágicos, exigencias estéticas, aumento de la población, mercadeo y comercio, entre otras, han convergido en dicho proceso. La domesticación de las plantas, consolidan la agricultura³; indicador⁴ de vida sedentaria, actividades religiosas, artesanales y formas de gobierno legislativo. (Harlan, J., 1987), señala que la producción alimentaria libre, es una transformación radical y fundamental de la adaptación humana; puesto que “el hombre toma la iniciativa de modificar su medio ambiente y las plantas han respondido genéticamente a su acción”.

El itinerario de las comunidades, resultado de complejidades sociales y naturales, es en sí mismo, la historia fascinante y contradictoria de cruce, encuentro, fusión o desaparición de culturas y civilizaciones.

Al respecto, los planes y programas de colonización biológica y cultural, agenciados por Europa en el siglo XVI, para el nuevo mundo afectaron directamente las sociedades agrícolas existentes transformando su paisaje, sus formas de producción y organización etc. Se explica lo anterior porque las plantas cultivadas tienen la capacidad de evolucionar rápidamente, son más móviles que las poblaciones espontáneas, dado que las primeras son transportadas por el hombre, que en su peregrinar

Parcialidades del Valle de Iraca



las extiende por donde va. La colonización se constata en estandarizaciones alimentarias mundiales; de hecho son fundamentalmente quince las plantas, que constituyen el carburante para la humanidad, entre ellas están: arroz, (Oriza Sativa) trigo, (Triticum aestivum) papa, (Solanum tuberosum) yuca, (Manihot esculenta) frijoles, (Phaseolus vulgaris) tomates, (Lycopersicum esculentum) calabazas (Cucurbita máxima). Hoy los esfuerzos en la búsqueda de alternativas alimentarias vegetales parecen retrasados y preocupantes⁵.

(Harlan, J. 1987), sostiene que muchas comunidades estuvieron limitadas por espacio y tiempo para las actividades agrícolas. Las que perduraron, se localizaron en Mesopotamia, Egipto, China, Etiopía, meso-América y en las altiplanicies de Sur América. Así, en Oriente la agricultura se fundó sobre el cultivo del sorgo, trigo, lentejas, cría de corderos, cabras, cerdos, luego se propagó en toda Europa e India. De igual manera, el complejo mesoamericano de México a Honduras puede ser centro de domesticación de maíz, (Zea mays)

frijoles, algodón, (Gossypium hirsutum) cacao, (Theobroma cacao) papaya (Carica papaya) y judías (Phaseolus spp).

Suramérica por sus condiciones excepcionales de clima tropical andino de algunas zonas, como la que se propone para el estudio, donde la biodiversidad está sometida a continuo stress, se convierte en un auténtico laboratorio de exploración sobre la evolución de los procesos agrícolas. Lo anterior ha permitido un aporte sustancial de esta región a la humanidad en plantas cultivadas como: papas, (y otros numerosos tubérculos; tomates, frijoles, quinua, (Chenopodium quinoa) calabazas, cacahuets, coca, (Erythroxylum coca) amaranto, (Amaranthus sp) altramuz, judías, arracacha, (arracacia xanthorrhiza) yuca, (algodón, papaya, aguacate, nueces, pimentones y tabaco (Nicotiana tabacum).

El autor menciona para interés de este estudio que:

⁶El Valle del Sol podría haber sido y ser cuna de condiciones eco culturales, favorable en el proceso de domesticación de plantas y de prosperidad agrícola.

⁷Las primeras plantas domesticadas, fueron los tubérculos de altura (arracacha, hibiás, chuguas, papa), hacia la segunda mitad del II milenio a. C se introduce el maíz. Recientes estudios indican que esta planta se han consumido gradualmente desde hace cerca de 3500 años y es alimento básico desde hace aproximadamente 1000 años a. C.

“Otras plantas fueron domesticadas en una vasta zona que se extiende hacia el norte de la vertiente oriental de la cordillera de los Andes en Colombia, hacia el oriente de Venezuela y hacia el nor oriente del Brasil... y cualquiera que sea la época y el lugar de domesticación, se debe reconocer que los indígenas suramericanos fueron extraordinarios domesticadores” (Harlan. J., 1987: 284.⁶

El escenario regional -local, Altiplano Cundi boyacense, especialmente el Valle del Sol o de Iraca⁶ posee indicadores valiosos para profundizar en la evolución, transformación y proyección de la agricultura regional. Simultáneamente, se puede estar asistiendo a una revitalización cultural. Este entorno posee patrimonios religiosos, agrícolas, artesanales, alfareros, orfebres, mineros e industriales, eco culturales con permanencia de sociedades precolombinas y transformaciones recientes. Los datos acerca de la actividad agrícola en esta zona son del siglo XIV a. C, y (Cardale, M. 1987) sostiene que:

“Hasta el momento Zipacón constituye el único sitio con cerámica y restos de plantas cultivadas conocido para el segundo milenio antes de Cristo. En Perú, hay evidencias de plantas cultivadas con alturas similares a la meseta cundí boyacense; del periodo holoceno, se encontraron restos de frijol y ají. En cuevas de Zonas en Ayacucho se localizaron restos de achiote, calabazo y totumo, fechadas entre 6.600 y 5500 a. C. Es posible que plantas como ibias, chaguas, tan importantes en Cundinamarca y Boyacá se encuentren entre las primeras cultivadas en nuestra región” (Cardale, M. 1987:106)

Igualmente, (Rodríguez, J. 1998), fortalece este planteamiento, informando acerca de las condiciones al respecto en época precolombina

“Los pisos ecológicos del altiplano cundí boyacense ofrecieron en épocas prehispanicas un abundante espacio para el cultivo de las plantas económicas y los bosques circundantes posibilitaron la recolección de frutas silvestres, plantas medicinales y tintóreas, leñas, maderas y la cacería de animales de monte. Los extensos recursos hídricos, conformados por lagunas, ríos y pequeños afluentes proporcionaron a la población nativa de agua potable y fuentes alimenticias en forma de peces, gastrópodos, crustáceos, aves y tortugas. Las acequias permitían el regadío de los campos de cultivo y huertos frutales”, (Rodríguez, J, 1998 :31)

El autor informa sobre técnicas agrícolas y plantas cultivadas. De estas últimas, analiza la función que cumplieron en estos territorios: el maíz, la papa⁷, los frijoles, la quinua, el olluco, el maní, las calabazas, los tomates, la coca, y gran diversidad de frutas y verduras.

Significa lo anterior, que el proceso de domesticación de plantas estaba muy avanzado, y que intervinieron en el proceso las condiciones eco culturales mencionadas. La colonización agrícola interrumpió este camino causando junto con imposiciones socioeconómicas un desequilibrio social. Sin embargo, la política de la colonia originó una dinámica de intercambios y circulación de plantas, contribuyendo de manera eficaz a formas generales de nutrición, gusto, bebidas, narcóticos; consolidando un procedimiento concienzudo y general que se conceptualiza como globalización.



Hacia el Templo con la vides...



Globalización

Una forma distinta de comprender el entorno y las relaciones sociales, brota a partir de este término, apoyado preferiblemente en la economía (mercado y comercio) y en la tecnología de las comunicaciones⁸, en la cultura y la política. Respaldan además, esta manera de proceder, concepciones como la conciencia planetaria sobre el medio ambiente, (Lardellier, P 2005), y las enfermedades, consensos globales, (Robertson, R. 1992), historia compartida, (Besis, R. 2004), cultura de la imagen y protagonismo del espacio, (Appadurai, A. 2005), u oportunidades para equilibrar más igualdades vitales de las comunidades, (Jeffrey, D. Sachs 2005). Pero, (Jessop, B. 2003), argumenta que la globalización no se refiere sólo a lugar, espacio y dimensión, sino también al tiempo. (temporalidades y espacialidades complejas)⁹.

Como resultado de lo anterior, se asiste a un proceso permanente de deculturación y aculturación, o como se indicó, a una revitalización cultural. Esta idea, se fortalece con el

planteamiento original de (Appadurai A, 2005) quien manifiesta:

"El mundo global es al espacio, lo que el moderno es al tiempo. La globalización reduce las distancias entre las élites, modifica las relaciones fundamentales entre el productor y el consumidor y constituye en sí misma un proceso profundamente histórico e irregular, que fortalece profundamente las raíces locales". (Appadurai A, 2005:40).

Sus planteamientos, conducen indudablemente a facilitar la comprensión y lectura actual de los hechos sociales en las luchas por los espacios geográficos, autonomías, representaciones, reclamos y defensa de patrimonios, generando conjuntamente en algunos aspectos fundamentalismos. Ahora bien, una noción de globalización como fortaleza de raíces locales y escenario de espacios, conduce la argumentación a reinterpretar geográficamente las comunidades y en su continua producción de localidades materiales.

¡Frijoles entre vides!



Esta producción se aborda desde la actividad agrícola de los campesinos, quienes una vez incorporados indirectamente a mercados especializados comienzan a reorientar sus relaciones eco culturales. Al respecto, las plantas cultivadas juegan un papel decisivo; por un lado se agregan nuevas, pero ante todo, se redescubre una diversidad fascinante de ellas, olvidadas por efecto de la colonización, y básicas para la sostenibilidad de las sociedades precolombinas (Escobari, L, 1995). Se origina entonces un enriquecimiento de la producción de cultura material, como fabricación de localidades. El trabajo de campo elaborado para "Vinos y campesino. El efecto vid en el Valle del Sol" (Gómez, F., 2005), permite mostrar parcialmente el planteamiento hecho para esta propuesta.

El estudio de caso

El estudio que se adelanta con un grupo de campesinos del Valle del

Sol, que incorporan una nueva planta cultivada, la vid¹¹, en sus tradiciones agrícolas, permite hipotetizar alrededor de dicha mirada, transformaciones y reorientaciones en las relaciones con el medio ambiente. Es razonable aclarar que esas comunidades están unidas en unas redes, no completamente sofisticadas de transporte, telefonía celular, información televisiva y radial permanentes. Además, en ellas están presentes la cobertura educativa, la elección popular de alcaldes, la profunda religiosidad, los programas de turismo, la explotación minera, la acción de gremios y las ONGs.

Dicha caracterización, unida a la actividad agrícola sitúa a estas poblaciones en escenarios complejos, que exigen reconsideración del déficit comprensivo que existe hoy en día de una nueva sociedad en continua transformación. El caso analizado y por profundizar requiere replantear los conceptos de sociedades rurales, campesino y agricultura.

Conclusión

El carburante de la humanidad es la nutrición, que básicamente depende del consumo de plantas cultivadas. Al respecto, la agricultura, resultado de la domesticación de las mismas, aún es practicada por millones de campesinos. Ambos conceptos, deben ser objeto de revisión y reconstrucción, pues se asiste a la formación de sociedades complejas. La agricultura al ser replantada, permitirá volver y proyectar la diversidad nutritiva, es decir favorecer en sí misma la multiplicidad genética y cultural, necesarias para que la vida continúe su infinita expresión.

• APPADURAI, A., 2005. Après le colonialisme. Les conséquences culturelles de la globalisation. Edi Petite bibliothèque Payot. Paris

• BASILICO, S., 2005 "Redefinir le patrimoine culturel à l'heure de la globalisation" en: Des cultures et des hommes. Clés anthropologique pour la mondialisation. L'Harmattan. Logiques sociales. Paris pp: 135-145.

• BARDAHAM P, 2006 "La globalizzazione è un bene o un male per i paesi poveri?". In in Le Science. Edizione Italiana di Scintificamerican. Roma N 454. pp 98-105.

• BESSIS, R., 2004. Dialogue avec Marc Augé. Autour d'une anthropologie de la mondialisation. Harmattan, Paris.

• CARDALE SCHRIMPF, M., 1987 « En busca de los primeros agricultores del altiplano cundí boyacense » en Maguare. Revista del departamento de antropología Universidad Nacional de Colombia. Bogota N 5 pp 99-125.

• ESCOBARI, L, 1995 (Compiladora) Colonización agrícola y ganadera en América. Siglos XVI- XVIII, su impacto en la población aborigen. Editorial Biblioteca Abyala yala. Quito.

• GOMEZ, F., 2005 Vinos y campesinos en Boyacá. El efecto vid en el Valle del Sol. Tesis de maestría en antropología. Universidad de Los Andes. Bogota

• HARLAN, JR., 1987. Les plantes cultivées et l'home. Agence de coopération culturelle et technique conseil international de la langue franchise. Presses universitaires de France, Paris

• JESSOP, B., 2003. Globalization: it's about Time Too!. Institute for Advanced Studies, Vienna.

• JEFFREY Y D SACHS 2005 "Cancellare la miseria" in Le Science. Edizione Italiana di Scintificamerican Roma N 447. pp 60-69.

• LARDELLIER, P., 2005 (sous la direction). Des cultures et des hommes. Clés anthropologique pour la mondialisation. L'Harmattan. Logiques sociales. Paris

• ROBERTSON, R., 1992. Globalization. Social theory and Global Culture. SAGE Publication. London. Newbury Park. New Delhi.

• RODRÍGUEZ, J., 1998 « Apuntes sobre la alimentación de la población prehispánica de la cordillera oriental de Colombia » En : Maguare: Revista del departamento de antropología Universidad Nacional de Colombia Bogota N. 13 pp. 27-71.